



# El avance de la lucha feminista en el proceso bolivariano en Venezuela

Entrevista a Nora Castañeda\* Abril 2012, Caracas, Venezuela.

// Realizada y editada por Melina Deledicque\*\*  
y Mariano Féliz\*\*\*.

## ■ Breve historia del proceso revolucionario

En 1989 en Venezuela se produce lo que se llama el Caracazo, que en realidad fue la culminación de todo un proceso de luchas que se llevó en el país desde la década del sesenta, setenta, ochenta. Y que en el 89 culmina con el Caracazo.

El Caracazo no fue una acción dirigida por la izquierda. Fue más bien un levantamiento popular producto del modelo neoliberal. Un poco los indignados de la época. Sólo que estos indignados no eran clases medias exactamente, sino que eran sectores populares que se vieron muy

---

*\*Nora Castañeda es la presidenta del Banco de Desarrollo de la Mujer de la República Bolivariana de Venezuela. La entrevista fue realizada en el marco una visita que los entrevistadores realizaron durante el primer semestre de 2012. Decidimos incluirla en este número de Debates Urgentes debido a que este año Venezuela atraviesa un período fundamental para la continuidad del proceso de cambio social en ese país. Nora Castañeda es una observadora y participante privilegiada de esas transformaciones.*

*\*\* Estudiante avanzada de Sociología (UNLP). Integrante del Centro de Estudios para el Cambio Social. Correo electrónico: melinadele@yahoo.com.ar*

*\*\*\* Profesor UNLP. Investigador CONICET. Integrante del Centro de Estudios para el Cambio Social. Correo electrónico: marianfeliz@gmail.com*

agobiados por un modelo neoliberal que se daba en un país productor y exportador de petróleo. Y que por tanto, obtenía grandes riquezas que se distribuían muy inequitativamente. Y eso, pues, era algo muy visible y obvio. Eso hace que en el 89 se dé esa insurrección, repito, no dirigida por la izquierda. Hubo dirigentes de izquierda, incluso, que llegaron a decir cuando les preguntaron “¿qué estabas tú haciendo ese día?”, “Estaba viendo desde el balcón de mi casa lo que estaba pasando fuera”. Ese hecho da una idea de cómo fue el asunto.

Sin embargo, como ya venía una lucha guerrillera desde antes, había sectores de la sociedad que habían sido execrados de alguna manera. Que pudieron pues asumir lo que pasó en 1989 de manera diferente. Y ya, el presidente Chávez, que en ese momento era parte del ejército venezolano, pudo debatir internamente con la gente que organizaba dentro del ejército lo que había ocurrido porque en definitiva, una vez más, se utilizó al ejército y a la policía para enfrentar al pueblo venezolano. Y eso produjo un choque importante en ese grupo organizado.

De manera que, en 1992, se da como un producto, yo creo, de esa situación anterior, pero sobre todo de la insurrección del 89, y de la represión brutal que tuvo la población. Bueno, producto de esto y de que el modelo neoliberal siguió avanzando, se produjo en 1992 ese levantamiento cívico-militar. Más militar que cívico realmente, porque los sectores civiles que se comprometieron no todos realmente salieron adelante; era más mentira que verdad lo que habían decidido. Ese movimiento generó en una buena parte del pueblo venezolano una especie de esperanza. Si ustedes vieron, ayer (26 de marzo de 2012) se estaban cumpliendo 18 años de la salida del presidente de la cárcel, que estuvo 2 años preso por ese hecho. Y en la salida, lo que se decía del presidente es “la esperanza está en la calle”. Era un poco eso, no?

Se estaba manejando en los centros intelectuales de la izquierda, aquella famosa tesis del fin de las ideologías, el fin de la historia y bueno, no hay nada que hacer, la enfermedad es muy grave. Hay que darle el recetario del Fondo Monetario Internacional, esa es la medicina y hay que aceptarla. Y ante un momento en el cual había tanta desesperanza, el qué hacer no estaba fácil, había caído la Unión Soviética, todo aquel rollo, entonces, estaba la esperanza en la calle. Estamos hablando de 1994.

Pero, estando el presidente en la calle, muchos sectores de la izquierda, la democracia lo permitía, pudieron visitar al presidente en la cárcel. Esos dos años que él estuvo preso, fueron dos años bien importantes. Porque además, él había dicho algo que había prendido en las masas. Fue un “por ahora”, “hemos sido derrotados, por ahora”, “váyanse, ríndanse”, pero dice “por ahora”. Quedó claro, ya vendrán momentos mejores. Y eso quedó prendido también en mucha gente. Tal es así que el día siguiente comenzaron a salir montones de pasquines que se llamaban “por ahora”. La gente lo tomó en sus manos y comenzó a reproducir el por ahora y la esperanza, y sí podemos hacerlo, lo que tenemos es que seguir trabajando.

Se dieron muchas visitas de muchos sectores de izquierda a la cárcel. Y a partir de allí, entonces, se fue formando un movimiento alrededor de ese liderazgo.

La organización se dio en torno a ese liderazgo no muy claramente establecido. Había quienes decían que el autor intelectual o el líder intelectual era el actual candidato a gobernador de Zulia. No conocíamos exactamente qué era lo que realmente ellos se planteaban. La situación fue despejándose y claro, emergió el liderazgo del presidente Chávez como el que realmente dirigía ese proceso, lo cual hasta hoy es así. Un liderazgo, en mi opinión, que no es mesiánico, eso no es verdad. Es un liderazgo fundamentado en el hecho de -eso que llamaba Plejanov- el individuo en la historia. Es decir, un individuo que es capaz o un sujeto social que es capaz de interpretar a su pueblo porque viene del pueblo. Y si lo interpreta y en tanto lo interpreta es que nuestro pueblo lo sigue. Si ese individuo en un momento dado se define socialista feminista, yo lo sigo. Porque no es solamente una definición. Es que ha dado muestras de que cree, con su patriarcado de por medio, en la posibilidad de la incorporación plena de la mujer al proceso de desarrollo, al proceso revolucionario, como sujeto social y no como algo adscrito a. Ha dado muestras de eso. Igualito al campesinado. Es un campesino, habla como campesino. Dice las cosas que dice un campesino. Hizo de niño lo que hacían los muchachitos pobres en nuestras comunidades rurales. Entonces, interpreta a los campesinos, interpreta a los pescadores, interpreta al mundo del trabajo. A los más sencillos, a las más sencillas, a los más humildes. Y no ha pretendido cambiar, ni siquiera

en su lenguaje. Para mucha gente, para los intelectuales sobre todo, “bueno, pero es que habla mucho, si no hablara tanto”. A lo mejor en tu país tú has oído decir eso del presidente Chávez, pues que es así. Pero resulta que para nuestro pueblo, el que hable mucho y el que hable como nuestro pueblo, es lo que es. Entonces, para muchos intelectuales...a mi misma en algún momento, y yo vengo de una familia muy sencilla, muy humilde, pero sin embargo, me causaba un poquito de escozor, “pero por qué dice eso, no lo debería decir así...”. Nosotros de repente cambiamos la radio si es que estamos oyendo la radio, porque bueno va a decir lo mismo. Pero nuestro pueblo no, porque está esperando la línea política. Por ahí el presidente va a decir lo que tenemos que hacer. Y es por allí que se recibe, no hay una mediación real entre el partido y el presidente, sino que el presidente habla directo, comunica directo. Entonces, eso hace que mucha gente realmente esté muy pendiente de lo que él dice, como lo dice, de lo que hay que hacer de acuerdo con lo que él dice. Y te debate y te discute, el presidente no dijo eso, el presidente dijo tal cosa, aunque sea una interpretación -por supuesto- de lo que el presidente haya dicho.

Ese proceso de transición comienza en un primer momento con un planteamiento del presidente en el sentido de humanizar el capitalismo. Y así comenzó los primeros dos años. Hasta que se convenció por la fuerza de los hechos que el capitalismo no es humanizable, todo lo contrario. ¿Cómo humanizas el capitalismo? ¿Cómo lo haces más bueno, je? No hay posibilidad. Y eso es lo que condujo en 2003, 2004, a que él comenzara a hablar del socialismo. Si es que tu quieres hablar de Venezuela y la transición al socialismo, no puedes ubicarlo en los dos o tres primeros años, sino después del golpe de Estado del 2002, 2003.

El presidente plantea esta es una revolución pacífica pero no desarmada. Eso es bueno tenerlo en consideración. Siempre ha planteado que era una revolución pacífica, no una revolución violenta, nosotros pretendemos conquistar todo lo que conquistemos utilizando como instrumento el proceso electoral. Sólo que el proceso electoral cada vez más se define como anti-imperialista, anti-capitalista. Nosotras le agregamos anti-patriarcal, también, y trabajamos por eso. Estoy diciendo el movimiento de mujeres.

El partido de la revolución -en mi opinión- todavía no nace. Lo cual no quiere decir que no se hayan hecho esfuerzos y que no haya revolucionarios organizados en partidos. Los hay, sólo que ese partido todavía es muy diverso, y todavía, y por mucho tiempo, la ideología dominante en este país es la ideología del individualismo, del capitalismo, del patriarcado.

Pero, como decía el viejo Marx, en el seno de la vieja sociedad se crean los gérmenes de la nueva sociedad. Y eso es lo que está pasando aquí. Un proceso que supone el surgimiento de gérmenes de una nueva sociedad pero siendo que la vieja sociedad todavía es muy fuerte. Y basta salir aquí a la vía Urdaneta para visualizar esa vieja sociedad. Y basta para hablar con algunos compañeros revolucionarios para darse cuenta de que eso es así.

Sin embargo, cada vez más hay, en mi opinión, un avance sustantivo, sin que [eso signifique que no] haya contradicciones, porque en la medida -por supuesto- en que esa nueva sociedad trata de nacer, lo decía Gramsci, y la otra se defiende, en esos momentos las contradicciones son muy fuertes. Y son muy antagónicas además. Y eso nos conduce a lo que ustedes están viendo hoy.

La oposición venezolana tiene una determinada fuerza. En la ciudad de Caracas, nada más en la ciudad de Caracas, ellos ganaron... Son 23 parroquias, ganaron en 14 parroquias en la última elección. Lo cual quiere decir que ellos siguen siendo fuertes. Y Fidel una vez le dijo a Chávez "Pero no puede haber cuatro millones de oligarcas". Lo cual quiere decir, y es verdad, que hay parte de nuestro pueblo que sigue creyendo en ellos, o que ellos pueden engañar a través de toda su campaña. Basta ver la televisión, basta ver hablar a Capriles Radonsky para darse cuenta de que ellos tienen elementos para ganar.

Una vez decía un compañero que él había hablado con uno de los señores que duermen en la calle, cada vez son menos ahora, pero duermen en la calle sobre cartones y uno de esos señores le dijo, ahí en Sábana Grande, una vía del consumo, del consumismo capitalista. Le preguntó "pero bueno, porque tú no estás con el proceso revolucionario?", "Porque me van a quitar mi propiedad privada". "Y tu propiedad privada son esos cartones? Eso es lo que te van a quitar". "No, lo que yo voy a

tener después". Es decir, ellos se han sabido manejar en una sociedad petrolera, que depende del rentismo petrolero.

Es verdad que había, y existen, muchos pobres. Pero es verdad también que esos pobres, o esas personas que viven en condiciones de pobreza tienen la esperanza de. Por ejemplo, Mi Casa Bien Equipada (programa gubernamental que permite a las familias acceder a electrodomésticos a bajo costo) es un poco muestra de eso. Mi esperanza de una casa bonita, de un televisor grandote como ese, de una nevera, de una cocina, de una cama... Es decir, es el bienestar y no el buen vivir, el que está allí presente. Y eso va a ser así por mucho tiempo, sólo que lo tenemos que ir trabajando. Y hay gente clara en que hay que seguirlo trabajando.

Y eso habla de porque Fidel tiene razón. No hay 4 millones de oligarcas pero hay 4 millones de votos para la oposición, que es fuerte.

### **Avances en la política de género**

Desde que el presidente tomó posesión, hubo un planteamiento de sectores populares en el sentido de que el Consejo Nacional de la Mujer que existía -lo había creado el gobierno anterior, socialdemócrata y socialcristiano- en el marco de las Conferencias Mundiales para la Mujer, Igualdad, Desarrollo y Paz... había un planteamiento de que ese Consejo Nacional desapareciera porque según sectores populares de nuestro país, ese Consejo estaba liderado por mujeres encopetadas, de las clases medias alta que no respondían a los intereses del mundo del trabajo. Punto. Y el presidente pensó seriamente en eliminar ese Consejo oyendo lo que el maestro pueblo decía.

Varias de nosotras que habíamos estado trabajando ad-honorem con ese Consejo, de cara a esa Conferencia Mundial le planteamos que el problema no era eliminar el Consejo. El problema era colocar al frente del mismo al mundo del trabajo, a líderes del mundo del trabajo.

Le hicimos ese planteamiento al presidente y le propusimos que una dirigente sindical, obrera, fuera la presidenta del Consejo, que una

compañera de la Unión de Mujeres Negras fuera también miembro de ese equipo, que una compañera periodista del equipo Mujeres y Comunicación, estamos hablando de organizaciones no gubernamentales, fuera también del equipo. Que igualmente, una compañera de los grupos cristianos de base en la teología de la liberación, fuera parte del equipo. Bueno, ese fue el planteamiento que le hicimos.

Y el presidente nos escuchó. Eso fue lo primero. Él siempre ha escuchado. Escuchó el planteamiento, mantengamos el Consejo Nacional de la Mujer, sólo que ahora la presidenta es una líder obrera, sindical, y las otras 3 integrantes del equipo son una del movimiento cristiano de base, de las mujeres negras, y la otra del equipo Mujeres y Comunicación. Se montó el equipo y comenzaron esas compañeras a trabajar en los llamados “Puntos de Encuentro con INAMUJER (Instituto Nacional de la Mujer)”. Porque se creó el Consejo Nacional de la Mujer pero ya estaba aprobada una ley de igualdad de oportunidades que preveía un Instituto Nacional de la Mujer (INAMUJER). Se le planteó al presidente que se modificara lo que hubiese que modificar en esa ley de igualdad de oportunidades, y que una vez modificada, se creara el Instituto Nacional de la Mujer y la Defensoría de los Derechos de la Mujer. Y el presidente otra vez escuchó. Y las dos cosas se hicieron.

El Consejo Nacional de la Mujer como buen consejo casi no tenía recursos pero un Instituto Nacional de la Mujer era un ente rector de política y debía tener recursos. Y el presidente le dio recursos al Instituto Nacional de la Mujer para que funcionara.

El equipo le planteó crear los Puntos de Encuentro con INAMUJER. Porque qué era lo que decía nuestro pueblo “esa es una elite que está allá arriba hablando en nombre de las mujeres para vivir viajando, turismo”. Entonces dijeron no, vamos a hacer una cosa. Vamos a crear unos puntos de encuentro de ese instituto con nuestro pueblo. Esos puntos de encuentro se crean en las comunidades. Esos eran como una especie de consejo. Y además van a discutir su historia, la historia en cada comunidad. En la comunidad hay una líder, de la colonia o de la época actual, lo que sea y le ponen el nombre de esa líder para ir incluso sacando de la invisibilización a las líderes que no aparecían en nuestra historia. Y ese movimiento fue un movimiento bien interesan-

te. Ahí aparecieron parteras, educadoras, maestras de escuela que se habían distinguido 30 años dando clases,... Entonces, todas esas mujeres fueron siendo sacadas de la invisibilidad a través de esa política del Instituto Nacional de la Mujer.

Esa líder obrera es María León, ahorita es diputada por el Estado Aragua. [Ella] fue incorporada por solicitud de las mujeres organizadas, no fue que el presidente dijo “esa es” sino que nosotras le dijimos “estas pueden ser” y él apoyó a esa líder.

El Instituto Nacional de la Mujer comenzó a trabajar por una cuestión que nosotras pensamos era importante. En la cuarta Conferencia sobre la Mujer, Igualdad, Desarrollo y Paz en Beijing se acordó o se trabajó en el sentido de que los derechos humanos de las mujeres eran incompletos si no tenían derechos económicos. Como ustedes saben con el modelo neoliberal hubo un proceso de feminización de la pobreza. De los pobres, las más pobres son las mujeres. El 70% de los pobres del mundo. Entonces, allí en Beijing se acordó vamos a trabajar en el sentido de que esos derechos económicos de las mujeres sean incorporados, y si no, no hay derechos humanos de las mujeres, porque los derechos humanos no pueden ser parciales, tienen que ser integrales. Desde las organizaciones del Foro de las No Gubernamentales fundamentalmente, se planteó trabajar en el mundo entero por crear los instrumentos, los mecanismos que permitieran avanzar en la incorporación de las mujeres al desarrollo y a los beneficios del desarrollo.

Nosotros le propusimos al presidente la creación del Banco de Desarrollo de la Mujer. Es desde el Instituto Nacional de la Mujer en ese proceso de encuentro con el presidente y no de desencuentro, que le planteamos la creación del Banco de Desarrollo de la Mujer. Él lo crea el 8 de marzo de 2001. Y lo crea muy articulado a las metas y objetivos del milenio, que entre otras cosas planteaba la necesidad de disminuir la pobreza extrema en un 50%, y las más pobres entre las pobres eran las mujeres.

De manera que estaba perfectamente articulado eso. Se creó el Banco de Desarrollo de la Mujer y el presidente trabajó para que nos dieran recursos.



Nos convertimos en una institución de nuevo tipo. Si ustedes ven ahí dice “BANMUJER. El banco diferente”. Y además le pusimos banco de desarrollo, no banco de la mujer. Incorporamos la palabra desarrollo pero como nosotros entendemos el desarrollo. No como crecimiento, sino como distribución equitativa del ingreso o la riqueza creada por el trabajo. Para nosotros el problema no es la rentabilidad económica sino es la superación de las inequidades en materia de la riqueza creada en el país, sobre todo la riqueza petrolera, la renta petrolera.

Y lo otro, que ustedes ven más adelante, “Construimos desde lo pequeño la economía socialista y feminista”. Es decir, nosotros desde acá, íbamos a trabajar, y hemos estado trabajando desde el 8 de marzo del 2001, desde las comunidades.

## Saber y Trabajo

Ahora se acaba de crear la Misión Saber y Trabajo. Yo estoy participando en la misma dándole clases a los formadores de formadores.

Una cosa que para nosotras está claro es que en 2001 nosotros iniciamos eso, saber y trabajo. Porque nosotros no hacemos nada que no suponga debates, discusión, reflexión y avances, y ver lo que hemos hecho no bien y cómo lo corregimos, y cómo seguimos avanzando. Y siempre de cara a la construcción del socialismo, sólo que nosotros le ponemos “y feminista”, porque es un socialismo que si no contempla el feminismo, no es. Estamos hablando de un feminismo revolucionario, por supuesto.

El financiamiento que nosotros damos son pequeños financiamientos, microcréditos pero también formación. Yo le decía al presidente, presidente nosotros vamos a financiar pero el crédito es una excusa para organizar y formar al movimiento de mujeres. Me dijo, está bien que sea excusa, pero dale los créditos. No te vayas a poner dogmática.

Y la actividad es socio-productiva. Nosotros no damos crédito para el consumo sino para el desarrollo de la actividad socio-productiva. Hace

tres años decidimos que el 50% de nuestros microcréditos debían ser para el sector agrario. No decimos agrícolas sino agrario pues es una cultura, la cultura agraria. Y del sector agrario no sólo el rural sino el urbano y el periurbano...

Y las compañeras saben por qué. Este es un país altamente dependiente de las importaciones de alimentos. Tenemos dólares petroleros y con eso podemos comprar alimentos. Pero la crisis alimentaria mundial puede conducir a que tengamos muchos dólares y no podamos comprar alimentos. Y que esa crisis alimentaria, en el caso nuestro, tenga una particularidad: es el tener mucho dinero pero no producir nuestros alimentos. Todo no lo vamos a producir es de suponer, pero sí desde lo pequeño nosotros podemos desarrollar una cultura productiva alimentaria.

Al principio, hace tres años, las compañeras decían “eso es imposible”. Y comenzamos, y hoy ninguna dice eso. Con trabajo, que supone discusiones, porque nosotros hacemos talleres antes de comenzar el financiamiento. Talleres donde analizamos la economía, un diagnóstico comunitario participativo, no hacemos análisis de mercado sino diagnóstico comunitario participativo.

Igualmente, hacemos unos talleres de economía popular y solidaria. Y allí tenemos un objetivo, que es un subproducto si tú quieres, que es que nuestras compañeras sean en los barrios, en las comunidades, sean economistas populares. Para ser economista popular lo único que hay que saber es qué producir, cómo, dónde, cuándo y para quién. Eso es lo que aprende un economista en cinco años en la Universidad, esas cosas. Y esas cosas, nuestras mujeres por razones de la sobrevivencia la manejan. No la manejan, lo hacen. Y el trabajo nuestro –entonces- es discutir sobre eso, de manera que nuestras compañeras puedan...Ellas discuten antes de hacer [su] producción o en la medida en que la van haciendo, qué hay que producir, cómo, dónde, cuándo y para quién. Estamos produciendo para quién, eso qué significa, por qué tenemos precios especulativos en ese sector de la economía. Todo eso lo discuten nuestras compañeras. En esa intencionalidad. Todas tenemos la capacidad de ser economistas populares y solidarias. Todas. Y todos también, lo que pasa es que nosotros estamos trabajando con [mujeres], 10% son hombres, son 90% mujeres.

Se trata de un proceso de desarrollo de la soberanía. Si la Constitución dice que somos soberanas y protagónicas, bueno tenemos que hacernos soberanas y protagónicas. Y por ahí van los tiros. En esta parte de la formación y el financiamiento luego. No muy tarde, porque tampoco las compañeras tienen tiempo para esperarnos a nosotros. Primero la formación y después el financiamiento. Es realmente un proceso dialéctico el que vamos desarrollando.

### **Perspectiva de género en las políticas públicas**

Hubo una compañera que fue viceministra del presidente Chávez pero antes venía del movimiento de mujeres, se llama Moni Pizani. Ella está ahorita en Panamá con la gente del Fondo de Población de Naciones Unidas. Esa compa fue responsable del Fondo de Población de la Región Andina y vino a Venezuela a tratar de que lográramos que en nuestras estadísticas, en nuestro presupuesto y en la planificación se incorporara la visión de género. Con ella nos incorporamos María León, que en ese momento era presidenta del INAMUJER, y mi persona, y nos fuimos a trabajar con el ministro —en ese momento— de Finanzas, después con el de Planificación, en la Oficina Nacional de Presupuesto. Con el ministro de Planificación, que es el presidente del Banco Central ahorita; Nelson Merentes, levantamos un punto de cuenta para el presidente, solicitándole que en el presupuesto de la Nación se incorporara la visión de género, la sensibilidad de género, así fue que le pusimos. Y el presidente nos firmó eso, y desde entonces nosotros chapeamos con eso, “el presidente lo dijo, así que usted no puede decir que no”. Y se logró que tanto el plan de la nación como la asignación presupuestaria nacional tenga contenido en su introducción la perspectiva de género. Eso no quiere decir que en la ejecución se logre, porque eso ya es la práctica, verdad. Pero ya tenemos, lo hemos alcanzado, que nuestro plan de la nación y la distribución presupuestaria de la nación deben tener una sensibilidad de género.

A partir de allí nosotros podemos lograr... se va a elaborar el plan operativo anual, que es el plan con el que vas a trabajar todo un año. Y bueno, dónde está allí la sensibilidad de género, cómo se da eso. Entonces, la mayoría de

las veces no está pero ya tenemos el instrumento para lograrlo.

La última evaluación de la CEPAL muestra que Venezuela es uno de los países que ha avanzado más en la equidad de género. Eso no quiere decir que lo hayamos logrado todo, simplemente que en esto de la desigualdad entre los géneros Venezuela es uno de los países menos desigual.

## **Estado y el movimiento de defensa de género**

En el pasado cuando la oligarquía mandaba en este país de manera directa, tenían el poder, nosotras trabajábamos ad-honorem con ellas para alcanzar los acuerdos de Beijing, todo eso. Pero una vez que el presidente Chávez gana la presidencia, que hubo un proceso de polarización. Y ese proceso de polarización se hizo presente también en el movimiento de mujeres. Las mujeres de la oposición, muchas de ellas son activísimas militantes de la contra-revolución. Y entonces es como complicado pues el que podamos estar juntas, en un momento en que la polarización es de esa naturaleza, una polarización que ya nos separa.

Sin embargo, siempre en la memoria histórica queda ese trabajo conjunto que hicimos.

La situación es de mucha polarización. En determinados momentos nos encontramos, ante cosas muy puntuales. Y en realidad, lo que hay hoy en día es un movimiento de mujeres bolivariano, revolucionario y un movimiento de mujeres al lado de la oposición, y militante pero muy, muy activo.

Ha sido complicado, pero en el pasado, en su época, claro, la cosa era diferente. Nosotros conseguíamos cosas pero cosas mínimas. Y ahora no, ahora se trata de un proceso de cara al mundo del trabajo donde las mujeres más sencillas, más humildes están recibiendo apoyo como mujeres pero también como trabajadoras. Es un problema de clase, en definitiva también. Y eso no se para...

Pero como te digo, podemos conversar, vamos a reuniones juntas. A veces, los organismos multilaterales, los programas de las Naciones

Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población, desarrollan una actividad, y las convoca a ellas a través de sus organizaciones y nos convoca a nosotras a través del gobierno y de nuestras organizaciones. Y ahí nos encontramos.

La oposición ha estado trabajando lo que ellos llaman los “informes sombra” para Naciones Unidas. Que son informes sombra para hacer ver que en este país no se ha hecho nada en materia de mujer, imagínate...Y nosotras hemos ido a discutir nuestros informes con ellas ahí presentes, porque Naciones Unidas las convoca. Siempre por supuesto desde una gran altura, de una discusión...

Por ejemplo, se trató de hacer ver una cosa terrible; que en Venezuela no se hace lo suficiente en materia de trata de mujeres y niños. No se hace lo suficiente. Como tú valoras, evalúas que se hace o no se hace lo suficiente, cuál es el parámetro para hacer eso. Por supuesto, a mí me tocó desde el Banco de Desarrollo de la Mujer mostrar cómo se hace lo suficiente. Nosotras mismas estamos inconformes, quizás se podría hacer más. Pero la intencionalidad de “no se hace lo suficiente” entonces viene de la delegación norteamericana a través de la Sra. Clinton y eso no puede ser. El informe sombra de ellos es un informe terrible porque además es un informe que en la mayoría de las oportunidades las estadísticas son tomadas de fuentes secundarias, y esa fuente secundaria es la prensa, el Universal, el Nacional... Cómo con esos periódicos tú vas a decir que no se hace lo suficiente.

Nosotros vamos con nuestra información. Pero nuestra información estadística todavía es insuficiente también. Se ha ido mejorando. Ese es uno de los logros muy importantes, que es que a través del Instituto y con el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) se han creado subcomisiones de trabajo en género, incluso contra el racismo. Eso se ha hecho con el actual presidente el INE, que es además un antiguo guerrillero. El compañero Elías Eljuri es un antiguo guerrillero de la época de los sesenta. Entonces con Elías Eljuri nosotros hemos tenido toda la apertura para incorporar esos temas. Y verdad que se ha avanzado muchísimo. Una de las preguntas del Censo fue “Y tú, cómo te sientes? Te sientes negro, afrodescendiente, moreno, trigueño o trigueña, cómo te sientes?”. Entonces, por supuesto, las más militantes afrodescendientes o los negros, yo soy negra y se acabó.

## **Ley Orgánica del Trabajo**

Nosotras estamos discutiendo varios puntos. Uno es que la ley desde el comienzo hasta el final tenga una visión de género, tenga lenguaje de género. No sólo lenguaje, sino que tenga la posibilidad de un desarrollo en políticas que contemple la equidad y la igualdad entre los géneros. Eso es lo primero.

Por supuesto, siendo la Ley del Trabajo la cuestión de clase es ahí fundamental. Una reconsideración del concepto trabajo. Porque el concepto trabajo que hemos venido manejando es el concepto de la burguesía, de la oligarquía. Pero en un período de transición hacia el socialismo, el trabajo tiene que tomar otra conceptualización. Si no lo hace, esa ley del trabajo será una ley más para regular las relaciones entre el capital y el trabajo sin saberlo.

Igualito que se reconozca el trabajo del ama de casa ya en la ley. Porque nosotros lo logramos que se reconozca en la Constitución el valor de ese trabajo y además a través de política públicas también. Pero la ley del trabajo no lo tiene incorporado. Entonces nosotros necesitamos una ley del trabajo que contemple ese trabajo no remunerado. Pero no solamente por no remunerado sino por lo que significa en relación al cuidado de la especie humana. La importancia de ese trabajo en tanto las cuidadoras de la especie humana son fundamentalmente trabajadoras no remuneradas pero trabajadoras. Que se reconozca el valor del trabajo comunitario, porque el trabajo comunitario lo hacen fundamentalmente mujeres y es un trabajo también no remunerado, pero no es valorado como trabajo. Las mujeres están ahí, hacen mucho, que buenas son, hasta ahí. Entonces, decimos no, ese no es el cuento, es mucho más que eso, porque eso supone dobles y triples jornadas. Y si eso supone, dobles y triples jornadas hay beneficios para las mujeres que deben ser tomados en consideración. En mi país, una mujer de los sectores populares de 45 años, parece que tiene 70. Pero por qué. Porque esas triples jornadas son extenuantes. El presidente dice “me las encuentro en los Comités de Tierras Urbanas. Me las encuentro en los Consejos Comunales, en los Comités de Salud. En todas partes me las encuentro. Además veo que son ellas las que traen al muchachito que tiene síndrome de Down para que yo le dé un apoyo. Y además, traba-

jando en la comunidad, porque además en el Partido –porque hay que hacer el casa por casa-, y además...”. Y todo ese además, es trabajo que se acumula y produce cuestiones de agotamiento fundamentales.

Y hay un sistema de seguridad social. Y dónde está el sistema de seguridad social que asuma que las mujeres somos diferentes a los hombres, y que por esa razón no tenemos porqué ser desiguales. Una cosa es que seamos diferentes. Ah, pero como somos diferentes, entonces hay que tener un sistema de seguridad social que tome en cuenta el descanso, la recreación, el ocio, el tiempo libre. Tú tienes que mirar hacia las mujeres porque allí hay una situación de injusticia muy fuerte. Y entonces no se trata de que las mujeres asumamos cada vez más tareas sino que los caballeros asuman con nosotras cada vez más tareas. Y eso pasa por el trabajo en el seno del hogar. Y eso tiene que ver con la educación, con la formación. En la ley nosotras estamos incorporando esos temas.

El otro tema que se está incorporando es el del cuidado de los ancianos, las ancianas y los niños y las niñas. Porque a las mujeres se nos indica que los niños deben tener lactancia materna hasta el año, pero el permiso posnatal dura 12 semanas. Entonces, cómo haces tú..., otra nueva preocupación, cómo haces tú para resolver eso cuando tú tienes aquí ciudades dormitorio...que para llegar acá [a Caracas] te lleva tres horas, para regresarte tres horas y trabajas ocho horas aquí. Entonces cómo haces para resolver ese problema. Es un problema que una Ley Orgánica del Trabajo tiene que analizar... Por eso las mujeres están pidiendo más tiempo para el posnatal, incluso el prenatal. Nuestras mujeres resolvieron el problema hace rato. ¿Qué hicieron? Las vacaciones, el prenatal y el posnatal lo juntan para quedarse 6 meses con el niño. Pero que hacen, pierden sus vacaciones y pierden su prenatal. Y en el prenatal hay un problema de condiciones. No es que la mujer esté enferma pero si es una condición diferente. Esa condición diferente hace que en muchas ocasiones no podamos disminuir el índice de mortalidad materna. Entonces hemos disminuido el índice de mortalidad infantil pero el índice de mortalidad materna no. Y por qué, tú tienes que averiguar por qué. ¿Es sólo porque no hay hospitales? Pero hospitales hay. Pero resulta que la misma cultura dominante patriarcal hace que tú sientas que tu deber es renunciar a tus vacaciones. Pero las vacaciones son algo que el mundo del trabajo estableció porque el

trabajador lo necesita. Pero tú renuncias a las vacaciones, renuncias al prenatal, es decir no tomas el tiempo antes. Sino que incluso hay compañeras que prácticamente salen del trabajo para la maternidad, porque no tomaron el prenatal. Y, como te digo, el posnatal lo hacen más largo pero a costa de su salud. Entonces a nosotros nos preocupa mucho la mortalidad materna. Y una manera de combatirla es ir al fondo del asunto... Eso no le gusta mucho ni a los empresarios ni a nadie porque eso significa que las mujeres van a estar fuera de su trabajo, ponte, por un año, y sin embargo van a tener que pagarles. Porque aquí no es como en Estados Unidos, a ti te tienen que pagar, el seguro social o la instancia en la que trabajas. Es un permiso remunerado.

Nosotros estamos diciendo que no estamos pidiendo permiso ni descanso. Estamos pidiendo que los niños y las niñas tengan derecho al cuidado de sus padres. Y entonces estamos pidiendo más tiempo para los hombres. Nosotros logramos 15 días para el posnatal de los papás. Estamos pidiendo dos meses... [Lo hemos conseguido] en esta revolución... [antes] eso no había... Nosotros logramos 15 días pero ahora estamos diciendo no, es muy poquito. Porque además se está dando un proceso de cambio en los varones pero tú tienes que seguirlos impulsando. Y de lo que se trata es de desarrollar la paternidad responsable y el derecho de los hombres a cuidar de sus niños y sus niñas. Es un derecho humano. Pero tú se lo quitas y te lo quedas para ti sola... en cambio, desarrollar la paternidad responsable son cosas de nuevos valores, no? No es solamente una reivindicación tonta...